

Lectio Divina para jóvenes

+Orar con la Palabra de Dios+

SEMANA VII T. ORDINARIO (19 de febrero)

Sigue LE

Puedes descargarlo también en www.sepaju.org



Oración

Señor Jesús, amigo de los jóvenes, abre nuestro corazón para darnos cuenta de lo que quieres de nosotros y la manera de hacerlo realidad en nuestras acciones de cada día. Amén.



Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 5, 38-48

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente". Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas. Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.



Meditación

El Evangelio de esta semana nos presenta una superación de la revelación del Antiguo Testamento total y plena en Jesús, que es quién mejor revela a Dios Padre. Jesús presenta la ley del Talión, ley que regulaba las relaciones humanas en los pueblos vecinos en el antiguo Israel, donde se evitaba la venganza a la hora de hacer justicia, de alguna manera intentaba igualar la injusticia con el castigo, de tal manera que fueran proporcionados. Dios en el libro del Levítico, que trata sobre las leyes del pueblo de Israel, hace una llamada a imitar la perfección de Dios: "Sed santos porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo" y más adelante dice: "...amarás a tu prójimo como a ti mismo". Descubrimos aquí un gran avance en la relaciones entre unos y otros respecto a los pueblos circundantes, pero Jesús nos enseña que esto no es suficiente. El Evangelio de este Domingo nos presenta una de las revelaciones más importantes del Nuevo Testamento: el amor a los enemigos superando ese amor al prójimo del que nos habla el libro del Levítico. La perfección, la santidad, a la que Dios nos llama por medio de la imitación es la perfección en el amor, la cual ya se ve en ese amor al prójimo donde se nos dice anteriormente a no guardar odio contra el hermano. Pero la perspectiva del Evangelio es mucho más amplia y más honda: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". **Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial.** Esta es la sabiduría del Evangelio, algo que parece necio para los hombres, se trata de marcar la diferencia, una diferencia de estilo, de criterio, de moda o de tendencia respecto a los criterios del mundo, el mismo Jesús plantea: "¿qué hacéis de extraordinario?" y es que el cristiano está llamado hacer cosas extraordinarias, en esa capacidad que Dios da a los



que se ponen en disposición y buscan parecerse a Dios, no como pretensión soberbia, sino como deseo de hacer la voluntad de Dios.

Habrás escuchado muchas veces esta frase: No se trata de hacer cosas extraordinarias sino de hacer extraordinario la vida ordinaria, pues es esa tu misión, valorar el estudio, la obediencia a tus padres, tus deberes morales para con la sociedad, tu trabajo o tu familia. La clave para poder hacer cada cosa extraordinaria es vivirla desde el amor, desde ahí Dios se hará presente en tu vida y presente en la vida de los que te rodean por la tuya.

La victoria del amor en el corazón del hombre proporciona una gran alegría. Como es obvio requiere una victoria sobre nosotros mismos, una victoria que puede parecerse difícil, costosa en algunas circunstancias, pero si caminamos en esa dirección, encontraremos la alegría divina.



Reflexión

- ¿Me he planteado alguna vez el perdón a mis enemigos?
- ¿Me dejo llevar por la venganza? ¿Vivo en el odio o en el rencor?
- ¿Me doy cuenta que esas actitudes traen a mi corazón oscuridad y tristeza?
- ¿Estoy dispuesto a buscar la alegría que Dios me promete viviendo al estilo de Jesús? ¿Tengo deseo de hacer cosas "extraordinarias" en la perfección del amor?



Signo

Señor te presentamos unas "manos abiertas" quieren ser signo de generosidad, de no atarnos a los criterios egoístas del mundo. Manos para dar pero también manos abiertas para recibir la generosidad de los otros, descubriendo que en el dar amor está nuestra alegría y nuestra felicidad.



Preces

- Te pedimos Señor por los hombres que sufren injusticias para que no devuelvan mal por mal sino que venza el amor la fuerza del amor. Roguemos al Señor.
- Te pedimos Señor que nos hagas generosos para con los que nos necesitan, no solo con nuestros bienes materiales sino también con nuestro tiempo y nuestro amor. Roguemos al Señor.
- Te pedimos Señor que capacites nuestro corazón para amar a nuestros enemigos, desterrando de nosotros el rencor y la venganza, para enseñar al mundo una nueva forma de vivir. Roguemos al Señor.
- Te pedimos Señor que nos hagas soñar con la perfección, esa perfección en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.



Oración

Jesús, Tú que eres manso y humilde de corazón, enséñame a saber amar a mis enemigos, a aquellos que me ofenden, a comprenderlos o tan sólo saber perdonarlos. Es difícil, pero sé que contigo nada es imposible. Llena mi corazón de tu amor a tal grado que pueda transmitir tu amor a todos los que me rodean. Amén.

